

23 de julio de 1964

Dr. Stanard Smith

P.O. Box 66166

Hosuton 6, Texas

Estimado Dr. Smith:

Es posible que a través de su paciente, la señorita XXXXX, haya escuchado usted hablar de mí y de mi grupo. Ella estuvo internada en el Hospital Queen's. Debido a la preocupación por su enfermedad, y también a la de otra integrante del grupo, me ofrecí como voluntario en el pabellón psiquiátrico del mencionado hospital y persuadí a Eido Shimano (Tai San), nuestro monje residente, a hacer lo mismo. Consideraré que de esta manera podríamos aprender un poco más acerca de la enfermedad, al menos para saber cuándo realizar una remisión.

El día de hoy, en la primera conferencia que, tras iniciar el voluntariado, tuve con el Dr. Linus Pauling, éste me informó que la trabajadora social psiquiátrica, la señora Sakamoto, había reportado a la Jefa de Enfermeras que sabía que había estado involucrado con otras dos pacientes de Queens y que no consideraba que fuera una buena persona para trabajar como voluntario.

A sugerencia del Dr. Pauling, hablé con la señora Sakamoto, a quien mi esposa había tratado por la enfermedad de XXXXX. Me confirmó lo que me dijo el Dr. Pauling y añadió que usted había expresado el deseo de hablar con el superior de Tai San, pero que usted tenía entendido que [Tai San] era independiente. Lo es en tanto que no tiene un sacerdote que lo supervise en estos momentos, pero yo soy su patrocinador y el dirigente del grupo, por lo que cuento con la suficiente autoridad para enviarlo de vuelta a Japón en el siguiente vuelo si considero que llevó a la cama a alguna de estas chicas, o a las dos.

La señora Sakamoto me proporcionó su dirección y me aseguró que usted estaría dispuesto a confirmar lo peor por escrito si considerase que ello fuera de utilidad. Ahora, cuando la acusación ha sido levantada, debemos seguir adelante y proceder con los hechos y tomar las medidas pertinentes.

Me doy cuenta de la naturaleza tan delicada de este asunto y no es mi deseo el complicar las cosas para XXXXX, quien, por cierto, continúa internada en Maneohe. Actualmente la atiende el Dr. Ram Gusaharni, quien me dijo que le resulta imposible atenderme debido a su enorme carga de trabajo. No la conoce bien todavía y es posible que se dé tiempo con posterioridad.

Le ruego que se sirva disculpar esta interrupción en su ajetreada existencia, pero estoy seguro que no se le escapa la preocupación que tenemos con este asunto. Voy a consultar también con el Dr. Edward Furukawa, quien atiende a la otra chica. ¿Puedo esperar noticias tuyas en el futuro cercano? Le quedo sumamente agradecido.

Muy atentamente,

Robert Aitken